


Extractivismo periurbano como convergencia de fronteras extractivas: ensamblajes de operaciones inmobiliarias, agroindustriales y mineras en Colina, Santiago de Chile

Recibido: 2025-04-14

Aceptado: 2025-08-27

Ignacio Arce-AbarcaUniversidad de Chile, Chile, iarcea@ug.uchile.cl <https://orcid.org/0000-0002-0693-6649>**Michael Lukas**Universidad de Chile, Chile, mlukas@uchilefau.cl <https://orcid.org/0000-0001-5749-5073>**Cómo citar este artículo:**

Arce-Abarca, I. y Lukas, M. (2025). Extractivismo periurbano como convergencia de fronteras extractivas: ensamblajes de operaciones inmobiliarias, agroindustriales y mineras en Colina, Santiago de Chile. *Revista INVI*, 40(115), 282-318. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2025.78534>



Extractivismo periurbano como convergencia de fronteras extractivas: ensamblajes de operaciones inmobiliarias, agroindustriales y mineras en Colina, Santiago de Chile

Palabras claves: extractivismo, periurbano, fronteras extractivas, urbanización periférica, Colina (Chile).

Resumen

El avance del extractivismo en Latinoamérica no solo afecta territorios rurales, sino que también transforma los bordes urbanos. Este artículo introduce el concepto de extractivismo periurbano para analizar la convergencia y el ensamblaje de operaciones extractivas (inmobiliarias, agroindustriales y mineras) en el periurbano norte de Santiago de Chile. A pesar de que estas operaciones suelen estudiarse por separado, comparten lógicas extractivas, coproducen los mismos problemas, como la escasez hídrica y se entrelazan a través de dinámicas comunes e interrelacionadas. El estudio de caso en la comuna de Colina revela la convergencia de fronteras extractivistas y sus efectos acumulativos sobre asentamientos humanos y bienes comunes naturales. A través de un enfoque de investigación a largo plazo, análisis espacial en SIG, revisión de estadísticas, documentos oficiales y prensa, se rastrean infraestructuras como tranques de relaves, acueductos y lagunas artificiales, evidenciando cómo la articulación de procesos extractivos genera profundas transformaciones territoriales, reproduciendo desigualdades y conflictos. Este enfoque propone una visión relacional del extractivismo en los bordes urbanos, lo que implica seguir desafiando categorías tradicionales de lo urbano y lo rural, aportando una perspectiva teórica para comprender las dinámicas extractivas en ciudades latinoamericanas en rápida expansión.



Peri-Urban Extractivism as a Convergence of Extractive Frontiers: Assemblages of Real Estate, Agro-Industrial and Mining Operations in Colina, Santiago de Chile

Abstract

The advance of extractivism in Latin America not only affects rural territories but also transforms urban edges. This article introduces the concept of peri-urban extractivism to analyze the convergence and assemblage of extractive operations—real estate, agro-industrial, and mining—in the northern peri-urban area of Santiago, Chile. Although these operations are often studied separately, they share extractive logics, co-produce issues—such as water scarcity—and are intertwined through common and interrelated dynamics. The case study of the municipality of Colina reveals the convergence of extractivist frontiers and their cumulative effects on human settlements and natural commons. Through a long-term research approach, spatial analysis using GIS, and the review of statistical data, official documents, and press coverage, infrastructures such as tailings dams, aqueducts, and artificial lagoons are tracked, revealing how the articulation of extractive processes generates profound territorial transformations, reproducing inequalities and conflicts. This approach proposes a relational perspective on extractivism at the urban fringe, which implies continuing to challenge traditional urban–rural categories, providing a theoretical framework for understanding extractive dynamics in rapidly expanding Latin American cities.

Keywords: extractivism, peri-urban, extractive frontiers, peripheral urbanization, Colina (Chile).



Extrativismo periurbano como convergência de fronteiras extrativas: conjunto de operações imobiliárias, agroindustriais e de mineração em Colina, Santiago do Chile

Palavras-chave: extrativismo, periurbano, fronteiras extrativistas, Colina (Chile).

Resumo

O avanço do extrativismo na América Latina não afeta somente os territórios rurais, mas também transforma as bordas urbanas. Este artigo introduz o conceito de extrativismo periurbano para analisar a convergência e o conjunto de operações extrativas (imobiliárias, agroindustriais e de mineração) na área periurbana norte de Santiago do Chile. Embora essas operações sejam geralmente estudadas separadamente, elas compartilham lógicas extrativas e coproduzem problemas como a escassez de água, além de se entrelaçarem por meio de dinâmicas comuns e inter-relacionadas. O estudo de caso na comuna de Colina revela a convergência das fronteiras extrativistas e seus efeitos cumulativos sobre assentamentos humanos e bens comuns naturais. Por meio de uma abordagem de pesquisa de longo prazo, análise espacial em SIG, revisão de estatísticas, documentos oficiais e imprensa, são rastreadas infraestruturas como barragens de rejeitos, aquedutos e lagoas artificiais, evidenciando como a articulação de processos extrativos gera profundas transformações territoriais, reproduzindo desigualdades e conflitos. Essa abordagem propõe uma visão relacional do extrativismo nas bordas urbanas, o que implica continuar desafiando as categorias tradicionais do urbano e do rural, contribuindo com uma perspectiva teórica para a compreensão das dinâmicas extrativas nas cidades da América Latina em rápida expansão.

Introducción

Después de décadas en que los estudios urbanos centraron su atención en los centros de las ciudades, en los últimos años las periferias han resurgido como espacios dinámicos y estratégicos dentro de los procesos de urbanización global y de su conceptualización en el contexto de acelerados procesos de urbanización extendida (Keil, 2017; Schmid y Topalovic, 2023). En este contexto, Ren (2021) habla de un ‘giro periférico’ en la producción de conocimiento en los estudios urbanos globales, desde los centros hacia las periferias y desde el norte hacia el sur global. Mientras en América Latina pensar las ciudades desde sus márgenes tiene una larga tradición (Connolly, 2013), también en la región hay un resurgimiento de interés en ‘la cuestión periférica’ en sus múltiples sentidos (Caldeira, 2017; Reis y Lukas, 2022; Salinas *et al.*, 2023).

Diversos estudios recientes han documentado cómo las periferias urbanas en América Latina se han convertido en escenarios clave de reestructuración territorial y extracción de valor. Entre ellos, se encuentra: el análisis del control territorial a través de la infraestructuralización del espacio en la periferia urbana de Medellín (Hammelman y Saenz-Montoya, 2020); la interpretación de la urbanización como proceso metabólico violento en el caso de Morelos, México (Napoletano *et al.*, 2019); la captura de la ‘brecha de renta periurbana’ por la expansión de urbanizaciones cerradas en las periferias metropolitanas de Buenos Aires (Apaolaza y Venturini, 2021); y la financiarización del agua y el suelo en la expansión urbana en la zona norte de Santiago de Chile (Lukas *et al.*, 2020), entre muchos otros. En conjunto, estos trabajos muestran que las periferias urbanas del sur global se comprenden crecientemente como espacios estratégicos de acumulación, donde confluyen infraestructuras, violencia socioambiental, captura de rentas de suelo y dispositivos financieros.

En los últimos años, diversos estudios han abordado estas periferias no solo como espacios clave para la acumulación de capital, sino también como escenarios donde se visibiliza y reproduce la lógica extractiva que caracteriza a las economías de la región. Gago y Mezzadra (2017) y Mason-Deese (2022) analizan las periferias urbanas populares como lugares de extracción de rentas financieras, mientras que Arboleda (2020a) explora la imbricación de los espacios urbanos y periurbanos con los sistemas transnacionales de infraestructura y circulación de renta de la “mina planetaria” y el extractivismo global. Otros autores examinan la producción inmobiliaria o la instalación de infraestructuras logísticas como formas de extractivismo urbano o extractivismo inmobiliario (Hidalgo, Camus, Paulsen *et al.*, 2016; Pintos, 2019; Vergara-Constela y Carroza Athens, 2021; Viale, 2017; Wertheimer, 2020).

En este artículo buscamos aportar a la comprensión del vínculo entre periferias urbanas y extractivismo. A través del estudio de caso de la comuna de Colina, en el borde metropolitano norte de Santiago, mostramos que las periferias urbanas no son solo escenarios de extractivismos sectoriales (como el inmobiliario, agroindustrial, minero, financiero, hídrico), sino que también espacios donde distintas fronteras extractivas se entrelazan, refuerzan, y presionan intensamente el territorio y la naturaleza. Siguiendo a Ye *et al.*, (2020), entendemos estos procesos como la intersección de sistemas extractivos basados en monopolios

sobre bienes comunes y en la concentración del poder en ‘centros operacionales’, que, en la formulación de Gago y Mezzadra (2017), se materializan en operaciones extractivas del capital: ensamblajes técnico-jurídicos, financieros e infraestructurales que aseguran dicho control y habilitan la explotación mediante tácticas financieras, jurídicas, políticas y culturales. Estas prácticas modelan los flujos metabólicos de los territorios periurbanos en la interfaz de urbanización concentrada y extendida. Al estar incrustadas en relaciones de poder configuradas en rondas históricas de acumulación y extractivismo, el caso de Colina se inscribe en procesos más amplios de urbanización periférica-dependiente y en las relaciones de colonialidad y dependencia que, en América Latina, han articulado históricamente las escalas locales, nacionales y globales (Heredia Chaz, 2023; Reis y Lukas, 2022).

Nuestro caso de estudio, la comuna de Colina, sin duda es un caso paradigmático —y en muchos aspectos extremo— de extractivismo periurbano, ya que convergen operaciones inmobiliarias de gran escala ligadas a su proximidad al barrio alto de Santiago, junto a dos de los mayores yacimientos de cobre del mundo operados por las principales mineras globales y actividades agroindustriales. Esta confluencia y las dinámicas que analizamos en este artículo expresan rasgos estructurales del modelo chileno de acumulación, que, desde su temprana neoliberalización, financiarización y transnacionalización, se sostiene en un patrón de avance permanente de las fronteras extractivas. Nuestro análisis forma parte de un estudio de caso de largo plazo, ampliando investigaciones previas sobre dinámicas inmobiliarias y metabólicas (Arce-Abarca, 2024; Lukas *et al.*, 2020, 2024) para incorporar nuevas dimensiones extractivas y sus interrelaciones. La metodología para este artículo combina análisis espacial mediante Sistemas de Información Geográfica (SIG), procesamiento de estadísticas oficiales (censos de vivienda y población, 2002–2017; censo agropecuario 2007–2021), y análisis de contenido de informes corporativos de empresas inmobiliarias y mineras, con el fin de mapear infraestructuras, caracterizar tendencias y comprender las narrativas que legitiman estas prácticas en el periurbano santiaguino.

El artículo se estructura en cuatro apartados. En el primero, desarrollamos una discusión teórico-conceptual que articula los debates en torno a las periferias urbanas y los procesos de periurbanización en el sur global con una revisión crítica de la literatura sobre extractivismo. En el segundo apartado, abordamos empíricamente las distintas operaciones extractivas del capital en Colina. Para finalizar, en el tercero presentamos su lectura relacional, profundizando la noción de extractivismo periurbano y sus principales características. El artículo concluye delineando algunas líneas futuras de investigación que permitan profundizar la comprensión de la co-constitución de periurbanización y el extractivismo global y sus implicancias para la geografía crítica urbana.

La cuestión periurbana en contextos extractivos: hacia una conceptualización del extractivismo periurbano

El concepto de *periferia*, sobre todo en el contexto latinoamericano, históricamente ha estado asociado a áreas autoconstruidas y muchas veces marginadas, comúnmente relacionadas con lo que se ha llamado “hábitat popular” (Caldeira, 2017; Connolly, 2013). Sin embargo, esta asociación ha sido crecientemente cuestionada y matizada a la luz de transformaciones recientes. Diversos estudios han mostrado que las periferias no solo siguen siendo espacios de autoconstrucción, informalidad y carencia, sino que también se han convertido en territorios estratégicos para la expansión del capital global: zonas donde se superponen nuevas fronteras extractivas, grandes proyectos de infraestructura logística y procesos acelerados de financiarización del suelo y la vivienda (Lukas y Reis, 2022). Estas dinámicas expresan una urbanización periférica cada vez más compleja, híbrida y conflictiva que requiere repensar las categorías tradicionales con las que se ha abordado la relación entre centro y periferia en las ciudades del sur global.

La noción de *periurbano* ha adquirido particular relevancia en los estudios urbanos del sur global, especialmente en regiones como América Latina y Asia, donde la urbanización se produce bajo condiciones históricas y territoriales profundamente marcadas por la desigualdad, la fragmentación y los legados coloniales (Aguilar *et al.*, 2003, 2022; Allen, 2003; Leitner *et al.*, 2022; McGee, 1991; Rajendran *et al.*, 2024). En estos contextos, lo periurbano no es simplemente una zona de transición entre lo urbano y lo rural, sino que un espacio de transformación acelerada, donde coexisten prácticas, usos del suelo y formas de vida heterogéneas: agricultura y urbanización, asentamientos informales y desarrollos inmobiliarios, infraestructuras metropolitanas y economías locales (Ravetz y Sahana, 2025). Esta condición —marcada por la ausencia o debilidad de planificación territorial— convierte al periurbano en un objeto clave para comprender las lógicas urbanas contemporáneas en contextos postcoloniales.

En este artículo proponemos entender lo periurbano y la periurbanización como procesos de hibridación territorial entre dinámicas de urbanización concentrada y extendida (Schmid y Topalovic, 2023), más que como simples ubicaciones espaciales. A pesar de que las nociones de *suburbanización*, *nuevas periferias urbanas* o *urbanización periférica* también buscan dar cuenta de dinámicas complejas en los bordes de la ciudad, nos interesa subrayar la carga semántica específica de lo periurbano: más que designar un lugar preciso, remite a una condición intermedia e inestable, donde convergen y se superponen lógicas urbanas y rurales, formales e informales, extractivas y especulativas. Esta categoría resulta especialmente útil para los debates sobre el extractivismo, al permitir visibilizar cómo las zonas situadas entre el campo y la ciudad, en sentido material, socio-cultural e institucional, se transforman en espacios estratégicos para nuevas formas de apropiación y valorización territorial.

En los últimos años, el extractivismo se ha consolidado como un concepto central en las ciencias sociales críticas de América Latina y otros contextos del sur global, al punto que ha sido descrito como un concepto organizador, es decir, una noción que articula otros conceptos y prácticas, estructurando el conocimiento y orientando intervenciones teóricas y empíricas (Chagnon *et al.*, 2022). Hoy día, el extractivismo no se detecta únicamente en sectores como la megaminería, el petróleo o el gas, sino que abarca también actividades como la agroindustria, el sector forestal y, más recientemente, formas emergentes como el extractivismo de datos, el extractivismo financiero y el extractivismo urbano (Chagnon *et al.*, 2022).

El origen del extractivismo como concepto se encuentra en las luchas sociales contra las industrias extractivas y los gobiernos que las promueven, particularmente en países como Ecuador y Bolivia (Riofrancos, 2017). Desde allí, el término fue incorporado a los debates académicos a través del trabajo de académicos-activistas como Alberto Acosta (2011) y Maristella Svampa (2019). La definición más citada proviene de Eduardo Gudynas, quien lo caracterizó como

un tipo de extracción de recursos naturales, en gran volumen o alta intensidad, y que están orientados esencialmente a ser exportados como materias primas sin procesar, o con un procesamiento mínimo [...] cuando al menos el 50 % del recurso extraído es destinado al comercio exterior. (Gudynas, 2013, p. 3).

En esta formulación inicial, influida por la ecología política, los estudios del desarrollo y la geografía de los recursos, se amplió la noción más allá de la minería, el petróleo y el gas, para incluir actividades como la agroindustria, la silvicultura o la acuicultura, cuya expansión ha sido clave en los territorios latinoamericanos. Pese a diferencias, autores como Acosta (2011), Svampa (2019) o Gudynas (2013), comparten una comprensión del extractivismo como lógica de acumulación basada en la apropiación de la naturaleza a gran escala. En los últimos años, este concepto se ha ampliado: ya no se limita exclusivamente a bienes comunes naturales no renovables, sino incorpora debates sobre extractivismos de datos, financieros, energéticos o urbanos, reflejando su creciente potencia analítica para describir formas contemporáneas de desposesión y acumulación.

Un subcampo relevante dentro de este debate es el del extractivismo urbano e inmobiliario, una noción emergente desde América Latina que ha ganado tracción tanto en la teoría urbana crítica como en estudios territoriales. Su formulación inicial proviene de Svampa y Viale, quienes identifican como extractivismo urbano tres dinámicas fundamentales: 1) la especulación inmobiliaria que mercantiliza las condiciones de acceso a la vivienda y a los espacios públicos configurando una ciudad excluyente; 2) la expansión de megaemprendimientos residenciales en manos de grandes desarrolladores inmobiliarios, que vulnera ecosistemas estratégicos y acentúa las desigualdades urbanas; y 3) el cercamiento de las costas de lagos y ríos, que privatiza el acceso a estos bienes comunes (Svampa y Viale, 2020).

A partir de esta propuesta, autores como Pintos (2019) e Hidalgo, Camus, Paulsen *et al.*, (2016) desarrollan el concepto de extractivismo inmobiliario, el cual, en sintonía con Wertheimer (2020), se vincula a la producción y explotación financierizada de la naturaleza urbana.

Si bien esta conceptualización es útil en comprender el carácter depredador del desarrollo urbano contemporáneo, también contiene el riesgo de que se convierta en un nuevo “ismo” sin anclaje estructural

(como muchos otros anteriores), tal como otros autores han observado (Artiga-Purcell, 2024; Galafassi y Riffo, 2018; Heredia Chaz, 2023; Szeman y Wenzel, 2021). Más allá de la pluralidad de extractivismos, lo fundamental es avanzar hacia una conceptualización ampliada y relacional del extractivismo, que permita entender no solo las prácticas sectoriales, sino que también sus articulaciones concretas, tal como autores como Gago y Mezzadra (2017), Mezzadra y Neilson (2019) y Arboleda (2020a, 2020b) han mostrado. En lugar de centrarse únicamente en clasificaciones, es necesario entonces centrar el foco en los regímenes de prácticas y “operaciones extractivas del capital” (Gago y Mezzadra, 2017), analizando cómo se entrecruzan, se refuerzan mutuamente o entran en tensión.

Especialmente ausente en buena parte de estos estudios es la interrogación por las relaciones de poder que sostienen estos procesos, así como por las formas históricas del Estado en América Latina. En efecto, los análisis sobre extractivismo urbano rara vez se sitúan en el contexto de Estados rentistas y extractivistas, cuyas lógicas institucionales han sido históricamente moldeadas por relaciones de dependencia hoy reactivadas y reconfiguradas bajo las formas del capital financiero, la concentración económica y el extractivismo verde (Madariaga y Palestini, 2021). En este sentido, Artiga-Purcell (2024) propone un giro ontológico desde la clasificación de distintos extractivismos hacia el análisis de sus relaciones, enfocándose menos en qué es el extractivismo y más en cómo, para quién y con qué efectos se ensamblan material y discursivamente las relaciones político-ecológicas extractivas. Si el extractivismo es una forma de acumulación estructural y un mecanismo de la reproducción de la dependencia (Burchardt *et al.*, 2021), sus expresiones urbanas y procesos de urbanización no pueden comprenderse sino como parte de un ensamblaje más amplio de poder, territorio e institucionalidad dependiente (Reis y Lukas, 2022).

Para comprender esta configuración geo-histórica y multi-escalar de la relación entre extractivismo y urbanización, son útiles las conceptualizaciones ampliadas y relacionales del extractivismo de autores como Gago y Mezzadra (2017) y Arboleda (2020a). Estas permiten situar las operaciones extractivas urbanas dentro de procesos más amplios de circulación y acumulación de capital, en la interfaz entre extracción, finanzas y logística (Mezzadra y Neilson, 2019). Desde esta perspectiva, los espacios urbanos y periurbanos no son exteriores al extractivismo, sino que participan de múltiples y complejas maneras, como: centros de comando y toma de decisión; soporte material de infraestructuras logísticas; destinos del capital excedente mediante anclajes espaciales; como territorios de reproducción social de la fuerza de trabajo; y como dispositivos de ordenamiento territorial hegemónico (Machado, 2017), es decir, como espacios atravesados por relaciones de poder (Frederiksen y Himley, 2020). A la vez, el extractivismo, entendido como forma de acumulación y producción territorial, da lugar a subjetividades específicas, formas de gobierno y también a resistencias (Verweijen *et al.*, 2024). Todo esto se concreta en variadas y situadas operaciones del capital, no homogéneas ni sobredeterminadas, pero que responden —en su dispersión y entrecruzamiento— a lo que Gago y Mezzadra (2017) han denominado una *lógica extractiva*: una racionalidad de valorización que articula extracción, explotación y apropiación de la naturaleza y la potencia humana y no-humana, a la vez que produce resistencias y contestaciones. En ese marco, el extractivismo debe entenderse también como un sistema altamente adaptativo (Núñez *et al.*, 2018), capaz de generar discursos, dispositivos y prácticas sofisticadas en el campo simbólico, donde extracción y resistencia no solo coexisten, sino que coevolucionan.

Nos quedamos, entonces, con una noción ampliada de extractivismo, entendida no solo como extracción de recursos naturales, sino como una lógica económica, política y territorial más amplia, vinculada a las configuraciones geo-históricas y multi-escalares de la dependencia. Siguiendo la síntesis propuesta por Chagnon *et al.* (2022), entendemos el extractivismo como:

Un complejo de prácticas, mentalidades y diferencias de poder que se refuerzan mutuamente y que sustentan y racionalizan modos de organización de la vida socioecológicamente destructivos a través de la sujeción, el agotamiento y la falta de reciprocidad. El extractivismo depende de procesos de centralización y monopolización, se basa en la acumulación de capital e incluye diversas dinámicas de desarrollo y resistencia específicas de cada sector. (Chagnon *et al.*, 2022, p. 763, traducción propia).

Desde este marco, la literatura sobre extractivismo —desde sus formulaciones clásicas hasta sus proyecciones urbanas— ofrece herramientas clave para repensar los espacios periurbanos de América Latina no como zonas residuales o transicionales, sino como territorios estratégicos de acumulación dependiente. La noción de *extractivismo periurbano* permite capturar relacionalmente la simultaneidad, superposición e hibridación de procesos extractivos que a menudo se analizan de forma fragmentada. Lejos de constituir una forma separada o marginal de extracción, el extractivismo periurbano se configura como una expresión específica de la urbanización periférico-dependiente (Lukas y Reis, 2022), en la que confluyen múltiples circuitos de valorización territorial —del suelo, el agua, las infraestructuras y los cuerpos— articulados al capital. Así, lo periurbano deja de entenderse como simple franja de expansión urbana o periferia física y se revela como una frontera de mercancía (Gillespie, 2020; Schindler *et al.*, 2018), estructurada por lógicas de acumulación rentista, desposesión territorial y reproducción desigual del espacio. En este sentido, el extractivismo periurbano designa un entramado de prácticas, actores y dispositivos que operan en territorios caracterizados por la convergencia de dinámicas de urbanización concentrada y extendida, para extraer y valorizar bienes comunes naturales, sociales y espaciales mediante operaciones extractivas en ámbitos como el desarrollo inmobiliario, la agroindustria y la minería, relacionado con la producción de sistemas infraestructurales y la financiarización de la vida cotidiana.

El extractivismo periurbano en Colina y sus ensamblajes territoriales

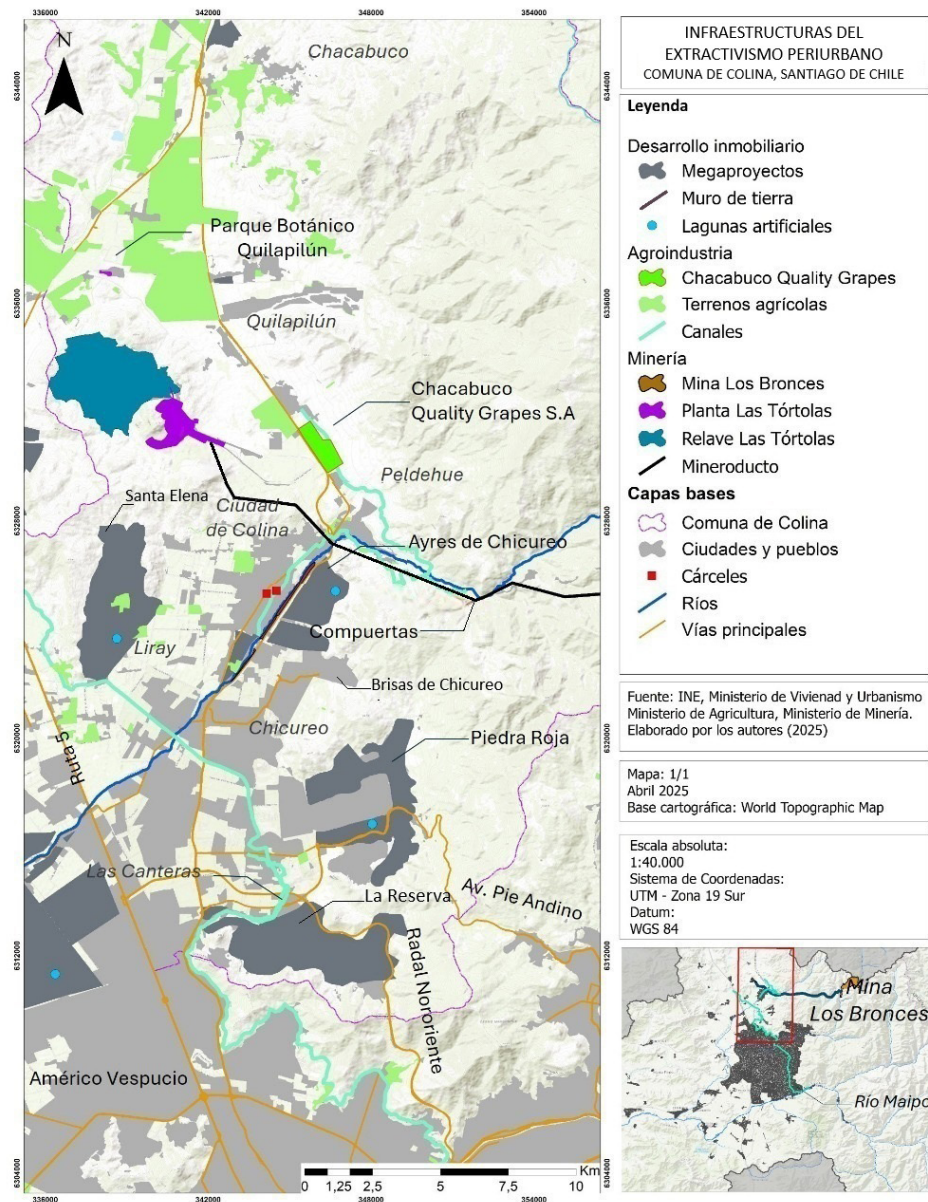
Aunque el extractivismo en Chile tiene raíces históricas profundas, su expansión se intensificó notablemente con la implementación del modelo neoliberal desde los años ochenta y noventa (Uribe-Sierra *et al.*, 2023). Este proceso estuvo marcado por un sostenido crecimiento económico, la financiarización a través del sistema de AFP y la creación de fondos inmobiliarios, la ampliación de la inversión extranjera directa —especialmente en minería, servicios básicos como agua y electricidad, y construcción—, así como por un ciclo de privatizaciones, endeudamiento masivo y auge exportador (Solimano, 2018).

Se consolidó así un extractivismo estructural basado en el rentismo, que selló el abandono definitivo de cualquier proyecto de industrialización. En este esquema, la Región Metropolitana de Santiago cumple un rol central no solo como sede del poder económico y político, concentrando las casas matrices y la toma de decisiones, sino también como receptor de las rentas extraídas en los territorios extractivos en el norte y sur del país (Arboleda, 2020b; Vergara-Perucich, 2018). Sin embargo, la Región Metropolitana no es solo un centro de comando y anclaje espacial para los excedentes de capital; además, posee suelos de alto valor agrícola y alberga uno de los yacimientos de cobre más grandes del mundo. A esto se suman funciones logísticas, la instalación de data centers y procesos de urbanización informal, lo que hace del periurbano metropolitano —y en particular la comuna de Colina, donde se cruzan todas las actividades mencionadas— un espacio paradigmático para entender la complejidad y las múltiples dimensiones del extractivismo periurbano.

En el contexto descrito, Colina ha experimentado una profunda transformación territorial, pasando de ser una comuna con una población de bajos ingresos —dedicada a actividades agrícolas y ganaderas de pequeña escala (Naranjo *et al.*, 2024)— a constituirse en un polo de actividades extractivas de gran intensidad. Durante este tránsito, Colina reconfiguró su vocación en la medida en que fue destino de la política de viviendas sociales durante la dictadura militar (Rodríguez y Sugranyes, 2004). Junto a esto, a finales de la década de los ochenta se construyeron dos cárceles de alta seguridad en lo que hoy es el centro de la ciudad y, durante la década de los noventa, se activó el extractivismo periurbano a partir de grandes operaciones inmobiliarias con foco en la localidad de Chicureo al sur, la consolidación de un modelo agroexportador al norte, y una nueva fase de consolidación de la gran minería con el yacimiento de Los Bronces y la puesta en marcha del tranque de relaves Las Tórtolas. Cada una de estas dimensiones del extractivismo periurbano y sus infraestructuras (lagunas artificiales, autopistas, acueductos y mineroductos) se observan en la Figura 1.

Figura 1.

Cartografía del territorio comunal de Colina y las infraestructuras del extractivismo periurbano.



Fuente: elaboración propia (2025) en base a datos del Instituto Nacional de Estadística (2007 – 2021).

EXTRACTIVISMO INMOBILIARIO: ESPECULACIÓN ESTRUCTURAL Y CAPTURA DE RENTAS MONOPÓLICAS PERIURBANAS

En Chile, el sector inmobiliario ha experimentado una notable expansión desde la década de los noventa, en estrecha relación con la consolidación del modelo neoliberal y la posterior financiarización de la economía entrada la década del 2000 (Daher, 2013; Hidalgo, 2004). El crecimiento del mercado de la vivienda y de los megaproyectos urbanos se ha apoyado en la incorporación de fondos de inversión inmobiliarios, en el acceso masivo al crédito hipotecario y en la apertura de nuevos suelos en los bordes urbanos mediante modificaciones a marcos normativos (Cattaneo, 2011; Lukas *et al.*, 2024). Este dinamismo ha convertido a las empresas inmobiliarias y constructoras en actores centrales de la economía nacional, capaces de movilizar grandes volúmenes de capital y de articularse con sectores como la construcción, las finanzas y la infraestructura (Kornbluth Cambor, 2021). En este marco, los megaproyectos residenciales cerrados, integrados con equipamientos exclusivos y redes viales concesionadas, se han convertido en una de las expresiones más visibles de la urbanización capitalista contemporánea, concentrando poder, inversión y renta de suelo en manos de pocos grupos económicos locales.

En la comuna de Colina, la expansión inmobiliaria se hace notar. Esta actividad tomó fuerza en 1997 a partir de la primera modificación al Plan Regulador Metropolitano de Santiago (PRMS), que incorporó la “planificación condicionada” cambiando el uso de suelo de 8.752 hectáreas rurales a urbanas (Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 1997). Esta modificación, que tiene un opaco trasfondo especulativo (Lukas y Fragkou, 2014; Lukas *et al.*, 2024; Trivelli, 2011), abrió la puerta a una urbanización de gran escala en el periurbano norte, encabezada por actores privados vinculados a algunos de los grupos económicos más importantes del país (Lukas, 2014, 2017). El sector de Chicureo, situado al sur de la comuna y próxima al sector oriente de Santiago (asociado al sector más rico de la región y del país), se convirtió en el epicentro de esta transformación, atrayendo inversión para el desarrollo de urbanizaciones cerradas y consolidando un nuevo barrio alto para las élites metropolitanas, la “extensión natural del cono de alta renta” (González Garay, 2018). Estas operaciones se complementaron con la construcción de autopistas como Radial Nororiente y una planta de agua potable de gran capacidad, configurando un nodo urbano de rápida expansión (Figura 1).

La expansión inmobiliaria en Colina ha estado marcada por un alto grado de concentración empresarial y de control de los circuitos de valorización territorial. Pese a que la planificación condicionada permitió la entrada inicial de múltiples proyectos y actores, en la práctica, la operación y desarrollo de las áreas más rentables quedó en manos de un reducido grupo de empresas (como Inmobiliaria Manquehue, BRICSA, ECSA, Penta, y los grupos Hurtado Vicuña, Fernández León y Matte) vinculadas a los principales grupos económicos del país (Lukas, 2014). Estas compañías han adquirido y urbanizado extensas superficies, coordinando sus inversiones con la provisión de infraestructura vial, hídrica y recreacional de uso exclusivo, lo que les permite capturar rentas a partir del control del suelo y la creación de paisajes artificiales de alto valor, como se observa en la publicidad inmobiliaria en la Figura 2.

Figura 2:
Publicidad de condominios cerrados con sus amenidades.



Fuente: Autores (2025).

El megaproyecto Piedra Roja, observable en la Figura 3, constituye el caso más emblemático del extractivismo inmobiliario en Colina y uno de los mayores emprendimientos inmobiliarios del país (Lukas *et al.*, 2024). Concebido a fines de la década de los noventa por Inmobiliaria Manquehue, es comprendido como el “proyecto urbano más grande de Chile” (Memoria Anual Inmobiliaria Manquehue, 2023, p. 3), su plan maestro abarca cerca de 1.000 hectáreas destinadas a barrios cerrados, equipamientos de alto estándar, conectividad metropolitana y espacios recreacionales privados, como la laguna artificial que se ha convertido en su sello distintivo y que ha sido imitada por otras operaciones inmobiliarias similares (Hidalgo, Camus, Alvarado *et al.*, 2016).

La consolidación de megaproyectos como Piedra Roja y otros como Ayres de Chicureo, Brisas de Chicureo, Santa Elena, La Reserva, entre otros (Figura 1), han transformado profundamente la estructura territorial de Colina, acelerando la conversión de suelo agrícola en urbanizaciones de lujo y fragmentando el espacio en enclaves altamente segregados. Entre 2002 y 2017, la población aumentó en más de un 80 % (Instituto Nacional de Estadísticas [INE], 2018) y hasta 2021 la superficie urbana creció más de un 700 % (MINVU, 2022), presionando a asentamientos preexistentes y desplazando actividades productivas tradicionales. Un caso emblemático corresponde al pueblo de Las Canteras, conocido por el labrado centenario de piedras (Figuerola, 2014; Velásquez, 2017). Durante la década de 2010 vecinos enfrentaron un conflicto por la expansión inmobiliaria del proyecto La Reserva (Figura 1) que pretendía urbanizar zonas tradicionales de extracción de cantos. En un proceso largo que involucró la estafa por parte del abogado que supuestamente los representaba (Villegas, 2015), en 2018 se declaró a las Canteras de Colina como Monumento Nacional, se reconoció al pueblo de las Canteras como Zona Típica y las zonas de labrado fueron declaradas Monumentos Históricos, resguardando así prácticas tradicionales de las lógicas de extracción y explotación inmobiliaria (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, 2018).

El extractivismo inmobiliario en Colina muestra cómo la urbanización financierizada y de gran escala se integra a la lógica general del extractivismo periurbano, lo que implica el control de infraestructuras estratégicas y la competencia por la apropiación de bienes comunes naturales como el suelo y el agua con otras actividades de gran intensidad. La articulación de megaproyectos residenciales con redes viales concesionadas, plantas de agua de alta capacidad y paisajes artificiales exclusivos reconfiguran la morfología territorial y condicionan la gobernanza local. Estas transformaciones se entrelazan con las presiones hídricas generadas por la agroindustria y con la expansión de infraestructuras mineras, configurando un escenario de tensiones acumulativas que exige una lectura relacional para comprender el alcance del extractivismo en los bordes metropolitanos.

Figura 3.
Panorámica del megaproyecto Piedra Roja.



Fuente: Autores (2025).

EXTRACTIVISMO AGROINDUSTRIAL: APROPIACIÓN HÍDRICA COMO PILAR DEL MODELO AGROEXPORTADOR

La agroindustria constituye uno de los pilares del modelo económico chileno, orientado desde la década de los ochenta hacia la exportación de productos primarios con alto valor en los mercados internacionales (Armijo, 2000; Canales y Canales Cerón, 2013). La liberalización comercial, la apertura a la inversión extranjera y la modernización tecnológica del sector agrícola impulsaron la consolidación de un modelo agroexportador centrado en frutas, hortalizas y vinos, destinado principalmente a América del Norte, Europa y Asia (Madaleno y Armijo, 2004). Este patrón de especialización productiva se basa en la intensificación del uso del agua y la concentración de suelo cultivable, favorecida por un marco institucional que consagra la propiedad privada sobre estos bienes comunes. La concentración de la tierra en manos de grandes empresas, la expansión de monocultivos y la incorporación de infraestructura de riego tecnificado han permitido aumentar la productividad, pero también han generado profundos impactos socioecológicos, especialmente en contextos de escasez hídrica prolongada, donde la competencia por el agua se agudiza y las asimetrías en su acceso se hacen más evidentes (Panez-Pinto *et al.*, 2018).

En la Región Metropolitana, la agroindustria se ha consolidado como un actor relevante en la producción frutal de exportación (Madaleno y Armijo, 2004). En Colina, este proceso se intensificó desde la década de los noventa, cuando la modernización agraria neoliberal impulsó la instalación de empresas agroexportadoras orientadas a mercados internacionales (Armijo, 2000). Actualmente, la comuna alberga cuatro agroexportadoras y 17 centros de embalaje de frutas y hortalizas fuera de los límites urbanos (INE, 2022). Estas operaciones se localizan en áreas de alto valor agrícola y se sostienen sobre un modelo de uso intensivo de bienes comunes hídricos, en un territorio que enfrenta una persistente escasez de agua desde hace más de una década (Lukas *et al.*, 2020). La expansión de este sector ha reconfigurado el paisaje productivo de Colina, desplazando progresivamente a la pequeña y mediana agricultura y vinculando el periurbano a las cadenas globales de suministro agroalimentario.

De este modo, el desarrollo agroindustrial en Colina se caracteriza por una fuerte concentración de la propiedad de la tierra y de los derechos de aprovechamiento de agua en manos de un número reducido de empresas. Entre las empresas más relevantes destaca Chacabuco Quality Grapes S.A. Sus plantaciones de parras se extienden por más de 100 hectáreas, manteniendo contratos de arrendamiento de derechos de agua por 50 años con el Ejército de Chile, propietario del 6 % de los derechos de la subcuenca del río Colina (Iriarte, 2022). Este tipo de acuerdos, amparados por el Código de Aguas, concentran el control hídrico en grandes actores empresariales, desplazando a pequeños y medianos productores. Según datos censales, la comuna pasó de 641 unidades agropecuarias en 2007 a 196 en 2021, reduciéndose la superficie agrícola y ganadera de aproximadamente 80.000 a 19.000 hectáreas (INE, 2022). Esta concentración productiva e hídrica sitúa a la agroindustria local como un nodo estratégico dentro de las redes agroexportadoras globales, pero al mismo tiempo profundiza la vulnerabilidad hídrica del periurbano.

Figura 4.

Las Compuertas del río Colina dirigen el cauce hacia la agroindustria.



Fuente: Autores (2025).

El caso de “Las Compuertas” observable en la Figura 4, representa de manera nítida la lógica extractiva de la agroindustria en Colina. En este punto del río Colina, casi la totalidad del caudal es desviado a través de un acueducto subterráneo de 10 kilómetros que abastece directamente las piscinas de riego de la empresa Chacabuco Quality Grapes S.A. (Figura 1), utilizadas para regar sus extensos parrales, como se ve en la Figura 5. Esta infraestructura reduce drásticamente la recarga de acuíferos aguas abajo y deja tramos del río desecados a la altura de la ciudad (Iriarte, 2022). La infraestructura hídrica, aunque de pequeña escala física, tiene un impacto desproporcionado sobre el metabolismo hídrico local, intensificando la escasez en sectores rurales y urbanos. Este desvío del cauce refleja la apropiación privada de un bien común vital, haciendo evidente la completa ausencia de regulación efectiva y consolidando un modelo de acaparamiento hídrico como pilar de la exportación agroindustrial internacional.

En vez de cuestionar las causas estructurales de la escasez hídrica, los principales actores del sector han promovido soluciones tecnológicas como el uso de agua desalada (“Estamos en una situación de guerra”, 2022; “Hidrógeno verde para descarbonizar”, 2022), reforzando un discurso que atribuye la disminución del caudal exclusivamente al cambio climático y despolitiza el problema del acaparamiento y privatización hídrica. El resultado es un metabolismo hídrico fracturado, en el que el agua se transforma en un activo productivo sujeto a control corporativo (Lukas *et al.*, 2020). La respuesta, una iniciativa impulsada por la ONG Investiga Colina, busca declarar al río Colina como área silvestre protegida, resguardando caudales mínimos ecológicos (Salinas, 2024), relato que también se inscribe en numerosos murales urbanos en Colina de protesta socioecológica sobre el estado del río y sus aguas perdidas (Arce-Abarca, 2024).

En conjunto, el caso de Colina revela cómo la agroindustria redefine el metabolismo hídrico y la distribución del poder sobre bienes comunes naturales, consolidando un patrón de apropiación que articula lo local con circuitos globales de acumulación. Este mismo patrón de acaparamiento, privatización y control territorial, visto en el desarrollo inmobiliario, encuentra un correlato en otro pilar histórico del modelo extractivo chileno: la gran minería, cuyas operaciones en la zona central han desplegado infraestructuras y lógicas de ocupación con impactos de escala regional y nacional.

Figura 5.

Piscina de 1,2 hectáreas para abastecer los parrales de la agroexportadora Chacabuco Quality Grapes S.A.



Fuente: Google Earth (2025).

EXTRACTIVISMO MINERO: RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL FRENTE A INFRAESTRUCTURAS CONTAMINANTES

La minería es el pilar histórico del modelo extractivo chileno y una de sus principales fuentes de ingresos, representando más del 10 % del PIB y más de la mitad de las exportaciones del total nacional (Uribe-Sierra *et al.*, 2023; Vicente, 2025). En particular, el cobre posiciona a Chile como el mayor productor mundial. Desde la década de los noventa, la apertura económica y la llegada de inversión extranjera consolidaron la presencia de grandes compañías transnacionales como Anglo American y BHP, junto las empresas nacionales como CODELCO y Antofagasta PLC, que en conjunto comparten el control sobre los yacimientos de mayor envergadura. Esta expansión ha ido acompañada de un fuerte despliegue de infraestructura de transporte, procesamiento y depósitos de relaves, que articula territorios cordilleranos, valles intermedios y áreas metropolitanas (Arboleda, 2020a). De hecho, la zona central de Chile concentra cerca del 30 % de las reservas de cobre del país y el 10 % de las reservas mundiales (Rey-Coquais, 2021). En este esquema, la minería incide en el ordenamiento territorial y la gobernanza ambiental, imponiendo sus lógicas operativas y de concentración sobre espacios productivos.

En Colina, la actividad minera está marcada por la presencia de infraestructuras asociadas al yacimiento de cobre Los Bronces, uno de los más importantes del país, operado actualmente por Anglo American. Aunque la explotación principal se localiza en la comuna de Lo Barnechea, el periurbano de Colina alberga parte crucial de su sistema de transporte y disposición de residuos: un mineroducto de 54 kilómetros que conduce concentrado de cobre hasta el tranque de relaves Las Tórtolas (Figura 1), emplazado a menos de 10 kilómetros del centro urbano (Anglo American, 2024). La mina ha operado desde fines del siglo XIX, pero fue a partir de los años noventa que la infraestructura minera en Colina se expandió y se integró plenamente a las redes globales de extracción y procesamiento (Anglo American, 2024). Este emplazamiento convierte a la comuna en un territorio estratégico para la gran minería, donde conviven asentamientos humanos, suelos agrícolas y equipamientos urbanos con infraestructuras contaminantes.

La minería en Colina se inserta en un entramado de alta concentración empresarial y control transnacional de bienes comunes estratégicos. Esto implica que Anglo American integre todas las fases de extracción, transporte, procesamiento y disposición final (Anglo American, 2023, 2024). Este control vertical le otorga un poder decisivo sobre la gestión territorial y ambiental, respaldado por su capacidad de incidencia política a través de mecanismos formales e informales, como el lobby en instancias legislativas y administrativas (Rey-Coquais, 2021). La reciente aprobación del proyecto de expansión “Los Bronces Integrado” por el Comité de Ministros (Fajardo, 2023), pese los cuestionamientos técnicos y ambientales hechos por el Servicio de Evaluación Ambiental, refleja cómo la capacidad de concentración de la gran minería no solo se manifiesta en el plano productivo, sino que también en la gobernanza ambiental, desplazando las prioridades de la planificación territorial hacia la continuidad de la explotación a gran escala.

El tranque de relaves Las Tórtolas es la infraestructura minera más significativa en Colina y constituye un nodo clave en la operación de Los Bronces. Construido en 1992, ocupa actualmente más de 1.000 hectáreas y recibe diariamente el concentrado de cobre transportado por el mineroducto desde la faena cordillerana (Anglo American, 2024), como se ve en la Figura 6 en el tramo del ducto que pasa sobre el río Colina, donde se alcanza a leer en un grafiti “no es sequía, es saqueo”. Además de almacenar los desechos mineros para siempre, el tranque incluye una planta de tratamiento de aguas y residuos tóxicos próximo a localidades agrícolas históricas como Quilapilún y Chacabuco (Figura 1). Las Tórtolas han sido objeto de denuncias ciudadanas por episodios de contaminación, como la detección de altos niveles de arsénico hacia el río Colina (Buitrago, 2021) y cambios anómalos en el color del agua (Arriaza, 2024), así como de sanciones por incumplimientos ambientales formulados por la Superintendencia del Medio Ambiente (Carrizo, 2024). Pese a ello, la expansión del tranque forma parte integral del proyecto Los Bronces Integrado, consolidando su papel como pieza estructural en la continuidad de la explotación minera y en la configuración territorial del periurbano norte.

La expansión de la gran minería en Colina ha ido acompañada de una sofisticación respecto a las estrategias de responsabilidad social empresarial (RSE) de Anglo American, que les permite legitimar sus operaciones y contrarrestar críticas (Rey-Coquais, 2021). Estas incluyen campañas de comunicación que enfatizan la “minería verde”, la donación de infraestructura pública la forestación con especies nativas y la creación de espacios emblemáticos como el Parque Quilapilún, dotado de un jardín botánico y un centro de educación ambiental (Anglo American, 2023). Sin embargo, esta intervención coexiste con el muro del tranque de relaves Las Tórtolas, como se ve en la Figura 7, evidenciando la tensión entre las estrategias de legitimidad corporativas y la materialidad de la operación extractiva. Paralelamente, han emergido resistencias articuladas por organizaciones ambientalistas y comunitarias —entre ellas Greenpeace Chile, el Movimiento de Defensa por el Acceso al Agua, la Tierra y la Protección del Medioambiente (MODATIMA) y colectivos locales como la ONG Investiga Colina— que han cuestionado el proyecto Los Bronces Integrado por sus impactos en glaciares y en la seguridad hídrica de la zona central (González, 2023). Estas acciones, que incluyen campañas mediáticas, denuncias y minidocumentales, visibilizan las disputas en torno a la legitimidad de la minería en un territorio donde conviven asentamientos humanos con infraestructuras peligrosas.

El extractivismo minero en Colina, anclado en la operación de Los Bronces y el tranque de relaves Las Tórtolas, comparte con el inmobiliario y el agroindustrial patrones estructurales de concentración, control de infraestructuras críticas y apropiación de bienes comunes, particularmente el agua. Su articulación con redes globales de producción y su capacidad de influir en la gobernanza ambiental lo convierten en un actor determinante en la configuración territorial del periurbano norte. Las estrategias de RSE buscan mitigar tensiones y proyectar una imagen de compromiso socioambiental, pero conviven con resistencias que conectan escalas locales y nacionales, desde comunidades directamente afectadas hasta organizaciones ambientalistas de alcance internacional.

Figura 6.

Ducto de Los Bronces de la minera inglesa Anglo American sobre el río Colina. En el ducto se lee “no es sequía, es saqueo”.



Fuente: Autores (2025).

Figura 7.

Parque Quilapilún en la localidad homónima, al fondo el muro del tranque de relaves Las Tórtolas.



Fuente: Autores (2025).

Lectura relacional y efectos acumulativos: la constitución de una lógica extractiva periurbana

Colina ejemplifica cómo en el capitalismo periférico, donde el extractivismo es uno de los principales mecanismos de la reproducción de dependencia (Burchardt *et al.*, 2021), confluyen y se articulan múltiples fronteras de extracción y circuitos de valorización en un mismo territorio, confluencia que provoca efectos acumulativos que configuran espacios marcado por la extracción y circulación de renta, la concentración de poder, el despliegue desigual de infraestructuras y alteraciones del metabolismo hídrico, expresiones de un mismo ordenamiento territorial de la hegemonía capitalista, consolidando lo que sugerimos llamar extractivismo periurbano.

Una de las principales características del extractivismo, —su dependencia de procesos de centralización y monopolización (Chagnon *et al.*, 2022; Ye *et al.*, 2020)— se muestra con fuerza en Colina. Por un lado, los actores económicos principales son empresas transnacionales líderes en cadenas globales de producción — como Anglo American— y empresas y grupos económicos nacionales centrales del modelo de acumulación basado en la extracción de renta, como CODELCO con vista a la industria minera y los grupos Hurtado Vicuña, Fernández León, Penta y Matte, entre varios otros, con vista a la producción inmobiliaria, infraestructural y territorial financiarizada. Estos actores en su conjunto representan una enorme concentración de poder y, como centros operacionales, son capaces de territorializar este poder a través de múltiples estrategias, técnicas y tácticas que sustentan sus operaciones extractivas en el periurbano.

Como se ha mostrado arriba y de forma más detallada en otros estudios (Lukas *et al.*, 2024), la transformación de suelo rural y de uso agrícola en zonas de expansión urbana y en el nuevo barrio alto que hoy existe en la zona de Chicureo, corresponde a una operación extractiva y de especulación estructural concertada entre varios de los grupos económicos más importantes del país, que usan su control combinado sobre la tierra, el capital financiero y el sector inmobiliario para incidir en los patrones de crecimiento urbano y en las políticas urbanas que los sostienen; asimismo, en las operaciones mineras y agroindustriales se observa coordinación y concentración. Mientras la actividad agroindustrial ha reemplazado la pequeña agricultura y las operaciones se concentran en cuatro empresas, son solo dos empresas que operan los gigantes yacimientos de cobre con sus sistemas infraestructurales en el *hinterland* de Santiago (Anglo American y CODELCO). Es este poder corporativo concentrado, así como su articulación y sus efectos acumulativos, los que marcan el extractivismo periurbano y permiten entender las múltiples técnicas y tácticas específicas como parte de una lógica extractiva generalizada.

Entre las estrategias, técnicas y tácticas específicas que sostienen las operaciones extractivas del capital hay muchas que tensionan los límites legales y éticos, representando algunas de las “patologías” propias del extractivismo como sistema de acumulación (Acosta, 2011). Entre *patologías* podemos mencionar: la constitución de una asociación pública-privada liderada por los desarrolladores inmobiliarios en los años

noventa, que ya ha sido declarada ilegal; el descrito fraude en el campo jurídico en el caso entre el proyecto inmobiliario La Reserva con los canteros; y la operación de un megaproyecto inmobiliario por parte de aseguradas vitalicias, asunto que está fuera de la ley pero que se mantiene en el tiempo (Lukas *et al.*, 2024). A todo lo anterior, se suma una operación de sobreexplotación hídrica: el desvío de agua en el sector Las Compuertas.

Más que el impacto aislado de estas “prácticas informales” —que, como señala Roy (2011) forman parte constitutiva de la producción del espacio y de los sistemas de planificación en muchos contextos postcoloniales— lo decisivo son los efectos cumulativos y relacionales de las operaciones extractivas. Un ejemplo claro en nuestro caso es el efecto cumulativo del despliegue de infraestructuras que reordenan el territorio y los patrones de uso del suelo, los cuales alteran profundamente los metabolismos hídricos. Para Colina, ha sido documentada la profunda fractura del metabolismo hídrico en la cuenca (Nicolás-Artero, 2015), así como las dinámicas de financiarización y concentración que operan sobre los derechos de agua (Lukas *et al.*, 2020). En un contexto marcado por los efectos del cambio climático y la creciente disputa por el agua entre distintas operaciones extractivas —a las que se suman los emergentes data centers de la región—, las prácticas de responsabilidad social empresarial de la gran minería en la comuna cumplen un rol de legitimación no solo para sí mismas, sino para el conjunto del capital extractivo. Algo similar ocurre con los discursos tecnocráticos y las soluciones técnicas promovidas por la agroindustria, que producen marcos discursivos transversales.

La necesidad de comprender la escala y los dispositivos que articulan las distintas operaciones extractivas se evidencia también en dos hechos adicionales: primero, la expectativa depositada en una planta desaladora en la costa de la Región de Valparaíso, a más de 100 km de distancia, que se proyecta como futura proveedora de la cuenca; segundo, el desvío de aguas del río Maipo, a 60 kilómetros al sur de Santiago, que a su vez está expuesto al extractivismo hídrico y energético de la gran minería, particularmente a través del proyecto Alto Maipo. En conjunto, estos procesos revelan la necesidad de un enfoque espacial relacional, donde las escalas locales, regionales y globales se entrelazan en la configuración del metabolismo hidro-social.

La capacidad de las grandes empresas para configurar el metabolismo hidro-social —en su rol de centros operacionales que controlan flujos en y a través de múltiples escalas— es inversamente proporcional a la capacidad del Estado para ejercer un ordenamiento territorial efectivo en el periurbano. Desde la polémica modificación del PRMS en 1997, que habilitó la expansión inmobiliaria en Colina, no se ha producido ningún debate sustantivo ni acción pública de alcance similar sobre las periferias metropolitanas. A escala local, y de forma insólita, la planificación urbana local ha sido actualizada por la misma consultora cuestionada por desempeñarse simultáneamente como asesora de la Municipalidad y como desarrollador inmobiliario. Esta superposición de roles no solo presiona el territorio, a sus bienes comunes y a su población, sino que también distorsiona la política local y regional. A ello se suma la ausencia de regulaciones eficientes para toda la interfaz urbano-rural en Chile, dado que los instrumentos de planificación territorial a escala comunal solo regulan áreas urbanas.

Esta fragmentación de responsabilidades y de sistemas de planificación es muy propia de las periferias urbanas —y del periurbano en particular— como espacios de interfaz, lo que las diferencia estructuralmente de los centros urbanos. Numerosos estudios sobre periurbanización en el sur global han mostrado cómo estas zonas combinan superposiciones normativas, vacíos regulatorios y múltiples escalas de autoridad, condiciones que facilitan la expansión de lógicas extractivas (Allen, 2003; Apaolaza y Venturini, 2021). En este escenario, el extractivismo periurbano se instala como el *modus operandi* real del ordenamiento territorial (Machado, 2017), configurado por la geografía periurbana del capital.

Arboleda (2016) sostiene que la urbanización extendida asociada a la expansión de las fronteras extractivas responde a un movimiento dialéctico entre dos tendencias contradictorias pero complementarias: una, hacia la homogeneización, que despliega arreglos materiales e institucionales para producir un espacio uniforme y sin fricciones en la circulación transfronteriza de materias primas; otra, hacia la fragmentación, producto de la concentración social y espacial del capital y de la reorganización desigual de territorios y funciones. En contextos donde convergen múltiples fronteras y operaciones extractivas —como el periurbano— la homogeneización y fragmentación a gran escala del extractivismo minero se ensambla con la homogeneización y fragmentación del extractivismo inmobiliario. En este último, la captura de rentas monopólicas mediante megaproyectos requiere delimitar grandes áreas de expansión urbana en un contexto rural, dotarlas de un *branding* distintivo —como Piedra Roja— y homogeneizarlas mediante zonificación excluyente, segmentando internamente a la vez, según la lógica del “mall inmobiliario”, para extraer rentas diferenciales (Lukas *et al.*, 2024).

Esto configura un territorio periurbano hiperfragmentado y un paisaje que materializa la violencia estructural incrustada en la urbanización extractiva. En Colina conviven hoy condominios de altos ingresos donde los carteles publicitarios prometen una vida de “playa eterna” junto a lagunas y playas artificiales, en inmediata proximidad a villorrios agrícolas que dependen del abastecimiento mediante camiones aljibes. Mientras que en el *clubhouse* del club de golf Brisas de Chicureo la élite del país se reúne para socializar, a solo cinco kilómetros se encuentra el Centro de Cumplimiento Penitenciario Colina I, rodeado de un tejido urbano empobrecido. Entre estos mundos, y como expresión paradigmática del extractivismo periurbano y su lógica simultánea de homogeneización y fragmentación, se levantó un muro de tierra con escombros de la construcción de condominios de más de 3 km a lo largo del río Colina —contaminado por la minería y desecado por la agroindustria— (Figura 8). Esta configuración espacial, representando la profunda fractura social y metabólica, no es casual ni resultado de procesos espontáneos, sino la expresión territorial de una lógica extractivista que, en el periurbano, opera como forma hegemónica de ordenamiento: una gobernanza del espacio orientada a la apropiación y valorización desigual de recursos, anclada en relaciones históricas de colonialidad y dependencia (Machado, 2014, 2017).

Figura 8.

El muro de tierra entre la ciudad de Colina (a la izquierda) y Chicureo (a la derecha).



Fuente: Autores (2025).

La lógica extractiva que estructura el periurbano—con su fractura metabólica, violencia y fragmentación territorial—no solo agiliza la extracción de rentas y recursos, sino que también genera las condiciones para la emergencia de resistencias. Como han señalado Gago y Mezzadra (2017), los antagonismos que surgen de las distintas formas de extracción conectan de manera profunda las vidas en las periferias al generarse resistencias directas frente a la violencia extractiva; de hecho, solo al mapear y articular estas luchas es posible visibilizar su interdependencia. Esta mirada, central en la noción ampliada de extractivismo, se refleja con claridad en el periurbano de Colina, donde la confluencia de fronteras extractivas, la hiperfragmentación y el despojo han impulsado la aparición de actores y prácticas que enfrentan estos procesos, tal como se ha visto en otras periferias de América Latina (Horn *et al.*, 2021; Streule, 2023). Dos casos lo ilustran: El conflicto en torno al megaproyecto inmobiliario La Reserva—incluido un caso de fraude—que llevó a los canteros a forjar alianzas rural-urbanas con una organización del centro de Santiago para defender su patrimonio, articulando memorias y escalas diversas; y la creación de la ONG Investiga Colina, que enfrenta de manera

simultánea distintos extractivismos y sus operaciones, constituyendo una estrategia de contra-cartografía que visibiliza los impactos socioambientales y articula escalas, actores y memorias territoriales. En conjunto, estas experiencias evidencian que el periurbano no solo es un territorio de extracción, sino también un espacio fértil para la construcción de alternativas y alianzas que disputan activamente su vida cotidiana y su destino.

Conclusiones

El propósito de este artículo es contribuir al debate sobre el vínculo entre el periurbano y la convergencia de distintas fronteras extractivas, buscando comprender sus ensamblajes territoriales mediante un lente relacional. A la luz del caso estudiado, podemos observar como en el periurbano se profundizan y entrelazan prácticas y mentalidades de valorización de bienes comunes y su desposesión territorial, articulados por megaproyectos inmobiliarios (como Piedra Roja), plantaciones agroindustriales (Chacabuco Quality Grapes S.A.) y las redes infraestructurales socio-técnicas de la gran minería (Los Bronces de Anglo American). Estas operaciones y dimensiones del extractivismo periurbano se ensamblan en un vasto espacio infraestructural que profundiza desigualdades socioespaciales, violencias y patologías propias de la lógica extractiva.

La noción de extractivismo periurbano permite capturar teóricamente procesos que suelen ser analítica y geográficamente distantes, poniendo en diálogo teorías solo referidas a problematizar el extractivismo en su sentido clásico —la explotación de minerales, agua y suelo cultivable— con nuevos enfoques que abordan procesos urbanos y la explotación de la renta del suelo periurbano. De esta forma, el extractivismo periurbano aporta al debate que tensiona los límites epistemológicos entre la ciudad y el campo, subrayando su disolución en la interfaz de procesos de urbanización concentrada y extendida. Dentro de esta unidad, la riqueza empírica del caso evidencia la profunda heterogeneidad del periurbano, donde distintas espacialidades extractivas e infraestructuras —como condominios cerrados, autopistas, plantas de agua, lagunas artificiales, acueductos, mineroductos y tranques de relave— se articulan en un proceso de despojo a gran escala, que, en clave de extractivismo periurbano, condensa la fractura del metabolismo territorial, la fragmentación socioespacial y la configuración de un ordenamiento territorial extractivista. Lo que a primera vista parece geográficamente caótico responde, en realidad, a un patrón de lógicas extractivas distintas pero entrelazadas, cuyo ensamblaje produce efectos acumulativos en los bordes de grandes ciudades latinoamericanas como Santiago de Chile.

Si bien este artículo se centró en un análisis situado del periurbano norte de Santiago desde una metodología relacional, la indagación del extractivismo periurbano requiere de una proyección hacia al menos tres direcciones analíticas:

La primera dirección sería inscribirlo en estudios comparativos con otras periferias del sur global para identificar configuraciones diferenciadas de entrelazamiento entre circuitos de extracción de renta y periurbanización, en contextos geohistóricos específicos de dependencia y colonialidad. Esto implica considerar

trayectorias geo-históricas de urbanización extractiva y analizar cómo estas se reconfiguran con la coyuntura actual marcada por la transición energética, el capitalismo de plataforma y la expansión de infraestructuras para la digitalización y la inteligencia artificial, cuyos impactos territoriales ya son visibles en América Latina.

La segunda dirección sería desentrañar el papel del Estado en la co-producción de estas espacialidades, en particular en la intersección entre nuevas políticas de desarrollo y los regímenes de regulación en ámbitos aparentemente distintos pero relacionados como el derecho corporativo y el ordenamiento territorial, donde se materializa la capilaridad institucional de las lógicas de valorización y despojo.

La tercera dirección sería el abordar la dimensión subjetiva y afectiva del extractivismo periurbano, entendida como producción de formas de habitar, sentir y narrar el territorio que se entrelazan con las operaciones extractivas del capital y sus resistencias.

En conjunto, estas tres líneas requieren trazar mapas relacionales que den cuenta de las conexiones multiescalares entre actores, infraestructuras, flujos y afectos, revelando así cómo las memorias territoriales y las prácticas cotidianas se articulan con los ensamblajes globales de acumulación.

Agradecimientos

Esta investigación fue financiada por ANID–Subdirección de Capital Humano/Doctorado Nacional/2024–Folio 21241847.

Este artículo se realizó en el marco del proyecto “From Contested Territories to alternatives of development: Learning from Latin America - CONTESTED_TERRITORY”, en el marco del programa de investigación e innovación Horizon 2020 de la Unión Europea, en virtud del acuerdo de subvención Marie Skłodowska-Curie nro. 873082.

Declaración de autoría

Ignacio Arce Abarca: conceptualización; metodología; investigación; revisión de literatura; análisis formal; redacción –borrador original; visualización; redacción – revisión y edición.

Michael Lukas: conceptualización; revisión de literatura; análisis formal; redacción – revisión y edición.

Referencias

- Acosta, A. (2011). Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición. En M. Lang y D. Mokrani (Eds.), *Más allá del desarrollo* (pp. 83–118). Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala.
- Aguilar, A. G., Flores Espinosa, M. Á., y Hernández Lozano, J. (2022). La periurbanización en la fase neoliberal. Ocupación dispersa y fragmentada del uso del suelo en la zona metropolitana de la Ciudad de México. *Ikara. Revista de Geografías Iberoamericanas*, (2). <https://doi.org/10.18239/Ikara.3208>
- Aguilar, A. G., Ward, P. M., y Smith, C. B. (2003). Globalization, regional development, and mega city expansion in Latin America: Analyzing Mexico City's peri-urban hinterland. *Cities*, 20(1), 3–21. [https://doi.org/10.1016/S0264-2751\(02\)00092-6](https://doi.org/10.1016/S0264-2751(02)00092-6)
- Allen, A. (2003). Environmental planning and management of the peri-urban interface: Perspectives on an emerging field. *Environment and Urbanization*, 15(1), 135–148. <https://doi.org/10.1177/095624780301500103>
- Anglo American. (2023). *Informe ESG 2023: nuestro aporte a la minería y a Chile*. <https://chile.angloamerican.com/sustentabilidad/reportes.aspx>
- Anglo American. (2024). *Historia del yacimiento Los Bronces*. <https://chile.angloamerican.com/acerca-de-nosotros/nuestras-operaciones-en-chile/los-bronces.aspx>
- Apaolaza, R. y Venturini, J. P. (2021). Cambios de usos del suelo en la periferia del área metropolitana de Buenos Aires. *Geografando*, 17(1). <https://doi.org/10.24215/2346898Xe087>
- Arboleda, M. (2016). In the nature of the non-city: Expanded infrastructural networks and the political ecology of planetary urbanisation. *Antipode*, 48(2), 233–251. <https://doi.org/10.1111/anti.12171>
- Arboleda, M. (2020a). *Planetary mine: Territories of extraction under late capitalism*. Verso.
- Arboleda, M. (2020b). From spaces to circuits of extraction: Value in process and the mine/city nexus. *Capitalism Nature Socialism*, 31(3), 114–133. <https://doi.org/10.1080/10455752.2019.1656758>
- Arce-Abarca, I. (2024). Arte urbano y escasez hídrica: Del muralismo a la nostalgia sobre transformaciones sociales abruptas en Colina. En E. Campos y T. Cea-Sáez (Eds.), *Resistencias al capitalismo actual: Tensiones y actuaciones cotidianas* (pp. 166–187). Local Ediciones.
- Armijo, G. (2000). La urbanización del campo metropolitano de Santiago: Crisis y desaparición del hábitat rural. *Revista de Urbanismo*, (3). <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2000.11785>
- Arriaza, J. (2024, 12 de septiembre). Aguas de color rojo: PDI investiga origen y posible contaminación del estero Quilapilún en Colina. La Tercera. <https://www.latercera.com/nacional/noticia/pdi-investiga-origen-y-posible-contaminacion-tras-denuncia-por-extrano-color-rojo-en-aguas-de-estero-quilapilun-en-colina/AQY35KUADZH2BGAJK6V5CQYIKY/>

- Artiga-Purcell, J. A. (2024). Relational resources: Moving from plural to entangled extractivisms. *Political Geography*, 110, 103076. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2024.103076>
- Buitrago, L. (2021, 28 de febrero). Río Colina registra altos valores de arsénico, aluminio y manganeso y caen sospechas sobre Anglo American. El Ciudadano. <https://www.elciudadano.com/chile/rio-colina-registra-altos-valores-de-arsenico-aluminio-y-manganeso-y-caen-sospechas-sobre-anglo-american/02/28/>
- Burchardt, H. J., Dietz, K., y Warnecke-Berger, H. (2021). Dependency, rent, and the failure of neo-extractivism. En A. Madariaga y S. Palestini (Eds.), *Dependent capitalisms in contemporary Latin America and Europe*. Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-030-71315-7_9
- Caldeira, T. P. (2017). Peripheral urbanization: Autoconstruction, transversal logics, and politics in cities of the global South. *Environment and Planning D: Society and Space*, 35(1), 3–20. <https://doi.org/10.1177/0263775816658479>
- Canales, A. y Canales Cerón, M. (2013). De la metropolización a las agrópolis: El nuevo poblamiento urbano en el Chile actual. *Polis*, 18(53). <https://doi.org/10.4067/S0718-65682013000100003>
- Carrizo, E. (2024, 18 de diciembre). SMA presenta cargos por incumplimientos ambientales contra Los Bronces de Anglo American. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/pulso/noticia/sma-presenta-cargos-por-incumplimientos-ambientales-contra-los-bronces-de-anglo-american/ET7BHOKDXRD63INMILONOP4AK4/>
- Cattaneo, R. (2011). Los fondos de inversión inmobiliaria y la producción privada de vivienda en Santiago de Chile: ¿Un nuevo paso hacia la financiarización de la ciudad? *EURE*, 37(112), 5–22. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612011000300001>
- Chagnon, C. W., Durante, F., Gills, B. K., Hagolani-Albov, S. E., Hokkanen, S., Kangasluoma, S. M. J., Konttinen, H., Kröger, M., LaFleur, W., Ollinaho, O., y Vuola, M. P. S. (2022). From extractivism to global extractivism: The evolution of an organizing concept. *The Journal of Peasant Studies*, 49(4), 839–864. <https://doi.org/10.1080/03066150.2022.2069015>
- Connolly, P. (2013). La ciudad y el hábitat popular: paradigma latinoamericano. En B. Ramírez y E. Pradilla (Comps.), *Teorías sobre la ciudad en América Latina* (vol. 2, pp. 505–562). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Daher, A. (2013). El sector inmobiliario y las crisis económicas. *EURE*, 39(118), 47–76. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612013000300003>
- Estamos en una situación de guerra. (2022, 27 de marzo). *El Mercurio (suplemento El Campo)*.
- Fajardo, M. (2023, 17 de abril). Por unanimidad pero con condiciones: Comité de Ministros aprueba ampliación de controvertido proyecto Los Bronces. El Mostrador. <https://www.elmostrador.cl/cultura/2023/04/17/por-unanimidad-pero-con-condiciones-comite-de-ministros-aprueba-ampliacion-de-controvertido-proyecto-minero-los-bronces/>
- Figueroa, J. P. (2014, 15 de agosto). Ofensiva inmobiliaria impide protección patrimonial de las Canteras de Colina. CIPER Chile. <https://www.ciperchile.cl/2014/06/26/la-ofensiva-inmobiliaria-que-ahogo-la-proteccion-patrimonial-de-las-canteras-de-colina/>
- Frederiksen, T. y Himley, M. (2020). Tactics of dispossession: Access, power, and subjectivity at the extractive frontier. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 45(1), 50–64. <https://doi.org/10.1111/tran.12329>

- Gago, V. y Mezzadra, S. (2017). A critique of the extractive operations of capital: Toward an expanded concept of extractivism. *Rethinking Marxism*, 29(4), 574–591. <https://doi.org/10.1080/08935696.2017.1417087>
- Galafassi, G. y Riffo, L. (2018). Una lectura crítica sobre el concepto de “extractivismo” en el marco de los procesos de acumulación. *Trama*, 7(2), 108–117. <https://doi.org/10.18845/tramarcsch.v7i2.3939>
- Gillespie, T. (2020). The real estate frontier. *International Journal of Urban and Regional Research*, 44(4), 599–616. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12900>
- Gobierno Regional Metropolitano de Santiago. (1997). *Memoria explicativa modificación Plan Regulador Metropolitano de Santiago: incorporación de las comunas de Colina, Lampa y Til-Til*. Ministerio de Vivienda y Urbanismo.
- González, C. (2023). *Los Bronces Integrado: ambientalistas y académicos prevén daño irreversible y Anglo American defiende el proyecto*. País Circular. <https://www.paiscircular.cl/agua/los-bronces-integrado>
- González Garay, M. (2018). *Análisis de demanda potencial para la identificación de producto inmobiliario: caso laguna de Piedra Roja, Chicureo, Colina, Santiago de Chile* [memoria de título]. Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/170501>
- Gudynas, E. (2013). *Extracciones, extractivismos y extrahecciones: un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales*. Observatorio del Desarrollo CLAES. https://www.ambient-europe.info/images/pdf/Gudynas_Extracciones.pdf
- Hammelman, C. y Saenz-Montoya, A. (2020). Territorializing the urban–rural border in Medellín, Colombia. *Journal of Latin American Geography*, 19(2), 36–59. <https://doi.org/10.1353/lag.2020.0031>
- Heredia Chaz, E. (2023). Extractivismo y territorio en las ciudades latinoamericanas: La persistente colonialidad de la urbanización capitalista. *Revista INVI*, 38(107), 76–96. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2023.67702>
- Hidalgo, R. (2004). De los pequeños condominios a la ciudad vallada: Las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social en Santiago de Chile (1990–2000). *EURE*, 30(91), 29–52. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612004009100003>
- Hidalgo, R., Camus, P., Alvarado, V., Paulsen-Espinoza, A., y Olea, J. (2016a). Aguas de ficción a la carta: La producción de naturaleza como nicho de renta. En *Expresión territorial de la fragmentación y segregación* (pp. 13–30). Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Hidalgo, R., Camus, P., Paulsen, A., Olea, J., y Alvarado, V. (2016b). Extractivismo inmobiliario, expoliación de los bienes comunes y esquilma del medio natural: El borde costero en la macrozona central de Chile en las postrimerías del neoliberalismo. En *Die Welt verstehen. Eine geographische Herausforderung. Eine Festschrift der Geographie Innsbruck für Axel Borsdorf* (pp. 251–270). Geographie Innsbruck.
- Hidrógeno verde para descarbonizar el agro*. (2022, 13 de marzo). El Mercurio (suplemento El Campo).
- Horn, P., de Carli, B., Habermehl, V., Lombard, M., Roberts, P., y Tellez, L. (2021). *Territorios en disputa: diálogos interdisciplinarios sobre conflicto, resistencia y alternativas*. Lecciones desde América Latina. Contested Territories. <https://www.contested-territories.net/working-papers-n01/>
- Inmobiliaria Manquehue. (2023). *Memoria anual*. Comisión para el Mercado Financiero. <https://www.cmfchile.cl/institucional/mercados/entidad.php?mercado=V&rut=88745400&tipoentidad=RVEMI&pestanía=33>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2018). *Síntesis de resultados censo 2017*. <http://resultados.censo2017.cl/>

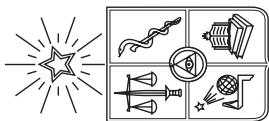
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2022). *Censo agropecuario y forestal*. <https://www.ine.gob.cl/censoagropecuario>
- Iriarte. (2022, 25 de agosto). *¿Por qué se secó el río Colina y los niveles de los pozos bajan día a día?* ONG Investiga Colina. <https://investigacolina.org/por-que-se-seco-el-rio-colina-y-los-niveles-de-los-pozos-bajan-dia-a-dia/>
- Keil, R. (2017). *Suburban planet: Making the world urban from the outside in*. Wiley.
- Kornbluth Camblor, D. L. (2021). El diseño político del proceso de financiarización de la vivienda y la infraestructura en Chile. *Revista INVI*, 36(103), 54-84. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582021000300054>
- Leitner, H., Nowak, S., y Sheppard, E. (2022). Everyday speculation in the remaking of peri-urban livelihoods and landscapes. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 55(2), 388–406. <https://doi.org/10.1177/0308518X211066915>
- Lukas, M. (2014). *Neoliberale Stadtentwicklung in Santiago de Chile: Akteurskonstellationen und Machtverhältnisse in der Planung städtebaulicher Megaprojekte* [tesis doctoral]. Universidad de Kiel, Geographisches Institut. Kieler geographische Schriften. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/206043>
- Lukas, M. (2017). Las nuevas periferias urbanas, territorios en disputa. En *¿Hacia dónde va la vivienda en Chile?* (pp. 199–213). Adrede Editora.
- Lukas, M., Arce-Abarca, I., y Pereira, V. (2024). Financiarización urbana y especulación estructural: La producción del megaproyecto Piedra Roja como “mall inmobiliario” y la transformación territorial de la periferia norte de Santiago. *Revista de Historia y Geografía*, (51), 115–142. <https://doi.org/10.29344/07194145.51.3942>
- Lukas, M. y Fragkou, M. (2014). Conflictividad en construcción: Desarrollo urbano especulativo y gestión del agua en Santiago de Chile. *Ecología Política*, 47, 67–71.
- Lukas, M., Fragkou, M., y Vásquez, A. (2020). Hacia una ecología política de las nuevas periferias urbanas: Suelo, agua y poder en Santiago de Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, 76, 95–119. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022020000200095>
- Lukas, M. y Reis, N. (2022). Introduction: Old and new dimensions of peripheral urbanization in Latin America. En N. Reis y M. Lukas (Eds.), *Beyond the megacity: New dimensions of peripheral urbanization in Latin America* (pp. 3–56). University of Toronto Press.
- Machado, H. (2014). Territorios y cuerpos en disputa: Extractivismo minero y ecología política de las emociones. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 8(1). <https://intersticios.es/article/view/11288/8604>
- Machado, H. (2017). Extractivismo y (des)ordenamiento territorial. En P. Rincón Avellaneda y A. Beuf (Comps.), *Ordenar los territorios: perspectivas críticas desde América Latina* (pp. 143–166). Editorial Uniandes, Universidad Nacional de Colombia, IFEA.
- Madaleno, I. M. y Armijo, G. (2004). Agricultura urbana en metrópolis iberoamericanas: Estudio de casos en Santiago de Chile y Lisboa, Portugal. *Investigaciones Geográficas*, (54), 36–54. <https://doi.org/10.14350/rig.30131>
- Madariaga, A. y Palestini, S. (Eds.) (2021). *Dependent capitalisms in contemporary Latin America and Europe*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-71315-7>

- Mason-Deese, L. (2022). Financialization and social reproduction in the Buenos Aires urban periphery. En N. Reis y M. Lukas (Eds.), *Beyond the megacity: New dimensions of peripheral urbanization in Latin America*. University of Toronto Press. <https://doi.org/10.3138/9781487539719-008>
- McGee, T. (1991). The emergence of Desakota regions in Asia: Expanding a hypothesis. En N. Ginsburg, B. Koppel, y T. G. McGee (Eds.), *The extended metropolis: Settlement transition in Asia* (pp. 3–25). University of Hawaii Press. <https://doi.org/10.1515/9780824841904-005>
- Mezzadra, S. y Neilson, B. (2019). *The politics of operations: Excavating contemporary capitalism*. Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9781478003267>
- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2018, 3 de diciembre). *CMN reconoce a Canteros de Colina como Monumento Nacional*. <https://www.patrimoniocultural.gob.cl/noticias/cmn-reconoce-canteros-de-colina-como-monumento-nacional>
- MINVU. (2022). *Área urbana de las ciudades chilenas, 1993–2020* [capa GIS]. <https://ide.minvu.cl/maps/81f33821d6c84a378b8e754d9f2a6a45>
- Napoletano, B. M., Paneque-Gálvez, J., Méndez-Lemus, Y., y Vieyra, A. (2019). Geographic rift in the urban periphery, and its concrete manifestations in Morelia, Mexico. *Journal of Latin American Geography*, 18(1), 38–64. <https://doi.org/10.1353/lag.2019.0002>
- Naranjo, G., Bécar, M., Venegas, P., y Díaz, M. (2024). La transformación de Chacabuco: Desde la aldea precolombina hasta la periferia metropolitana de Santiago, Chile. *Revista Geográfica de Chile Terra Australis*, 60(1). <https://doi.org/10.23854/07199562.2024601.naranjo>
- Nicolás-Artero, C. (2015). Memorias de agua: Las organizaciones de usuarios frente a la escasez en la cuenca de Chicureo, Colina (1962–2015). *Tiempo Histórico*, (10), 87–107. <https://doi.org/10.25074/th.v0i10.1390>
- Núñez, A., Aliste, E., Bello, Á., y Astaburuaga, J. P. (2018). Eco-extractivismo y los discursos de la naturaleza en Patagonia-Aysén: Nuevos imaginarios geográficos y renovados procesos de control territorial. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (35), 133–153. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2018.n35-09>
- Panez-Pinto, A., Mansilla-Quñones, P., y Moreira-Muñoz, A. (2018). Agua, tierra y fractura sociometabólica del agronegocio: Actividad frutícola en Petorca, Chile. *Bitácora Urbano Territorial*, 28(3), 153–160. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v28n3.72210>
- Pintos, P. (2019). Extractivismo inmobiliario y vulneración de bienes comunes en la cuenca baja del río Luján. En A. M. Vázquez Duplat (Comp.), *Extractivismo urbano: debates para una construcción colectiva de las ciudades* (pp. 23–39). El Colectivo.
- Rajendran, L. P., Leal, R., Chen, M., Guerrero Andrade, J. C., Akhtar, R., Mngumi, L. E., Chander, S., Srinivas, S., y Roy, M. (2024). The ‘peri-urban turn’: A systems thinking approach for a paradigm shift in reconceptualising urban–rural futures in the global South. *Habitat International*, 146, 103041. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2024.103041>
- Ravetz, J. y Sahana, M. (2025). Where is the peri-urban? Mapping the areas ‘around, beyond and between’. *Frontiers in Sustainable Cities*, 7, 1436287. <https://doi.org/10.3389/frsc.2025.1436287>
- Reis, N. y Lukas, M. (2022). *Beyond the megacity: New dimensions of peripheral urbanization in Latin America*. University of Toronto Press. <https://doi.org/10.3138/9781487539719>

- Ren, X. (2021). The peripheral turn in global urban studies: Theory, evidence, sites. *South Asia Multidisciplinary Academic Journal*, (26). <https://doi.org/10.4000/samaj.7413>
- Rey-Coquais, S. (2021). De cobre, agua y glaciares en la metrópolis global: El nuevo papel de la megaminería en la gobernanza ambiental de Santiago de Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, (79), 139–161. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022021000200139>
- Riofrancos, T. (2017). *Extractivismo unearthed: a genealogy of a radical discourse*. *Cultural Studies*, 31(2–3), 277–306. <https://doi.org/10.1080/09502386.2017.1303429>
- Rodríguez, A. y Sugranyes, A. (2004). El problema de vivienda de los «con techo». *EURE*, 30(91), 53–65. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612004009100004>
- Roy, A. (2011). Slumdog cities: Rethinking subaltern urbanism. *International Journal of Urban and Regional Research*, 35(2), 223–238. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2011.01051.x>
- Salinas, G. (2024, 28 de julio). *La transformación de la cuenca del río Colina en un Área Silvestre Protegida (ASP)*. ONG Investiga Colina. <https://investigacolina.org/la-transformacion-de-la-cuenca-del-rio-colina-en-un-area-silvestre-protegida-asp/>
- Salinas, L. A., Carmona, M. Y., y Castillo, O. (2023). *Periferias urbanas en América Latina: Desafíos teóricos y metodológicos para la acción sociopolítica*. Ediciones Monosilabo.
- Schindler, S., Kanai, J. M., y Rwehumbiza, D. (2018). The twenty-first century rediscovery of regional planning in the global South. En A. Paasi, J. Harrison, y M. Jones (Eds.), *Handbook on the geographies of regions and territories* (pp. 346–357). Edward Elgar. <https://doi.org/10.4337/9781785365805.00039>
- Schmid, C. y Topalovic, M. (Eds.). (2023). *Extended urbanisation: Tracing planetary struggles*. Birkhäuser.
- Solimano, A. (2018). *Capitalismo a la chilena y la prosperidad de las élites*. Catalonia.
- Streule, M. (2023). *Urban extractivism. Contesting megaprojects in Mexico City: Rethinking urban values*. *Urban Geography*, 44(1), 262–271. <https://doi.org/10.1080/02723638.2022.2146931>
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Bielefeld University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv2f9xs4v>
- Svampa, M. y Viale, E. (2020). *El colapso ecológico ya llegó: Una brújula para salir del (mal) desarrollo*. Siglo XXI.
- Szeman, I. y Wenzel, J. (2021). What do we talk about when we talk about extractivism? *Textual Practice*, 35(3), 505–523. <https://doi.org/10.1080/0950236X.2021.1889829>
- Trivelli, P. (2011). La propuesta de modificación del Plan Regulador Metropolitano de Santiago PRMS 100 requiere una justificación más sólida. *EURE*, 37(111), 179–184. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612011000200009>
- Uribe-Sierra, S. E., Toscana-Aparicio, A., y Mora-Rojas, A. I. (2023). Extractivismo minero en Chile: Concentración privada de riqueza y conflictos socioambientales. *Investigaciones Geográficas*, (112), 1–25.
- Velásquez, F. (2017, 9 de agosto). *Canteras de Colina: El patrimonio a merced del mercado inmobiliario*. Radio Universidad de Chile. <https://radio.uchile.cl/2017/08/08/canteras-de-colina-la-historia-en-riesgo-de-un-monumento-desprotegido/>

- Vergara-Constela, C. y Carroza Athens, N. (2021). ¡Al mirarte de Playa Ancha, lindo puerto! Edificación en altura, renta de suelo y extractivismo urbano en Valparaíso (1991–2017). *Revista de Geografía Norte Grande*, (80), 313–335. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022021000300313>
- Vergara-Perucich, J. F. (2018). Aplicaciones de la teoría implosión/explosión: Relación entre la Región Metropolitana de Santiago de Chile y los territorios productivos regionales. *EURE*, 44(133), 71–90. <https://doi.org/10.4067/s0250-71612018000300071>
- Verweijen, J., Himley, M., y Frederiksen, T. (2024). Unearthing extractive subjects: Power and subjectivity at the extractive frontier. *Geoforum*, 148, 103917. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2023.103917>
- Viale, E. (2017). El extractivismo urbano. En A. M. Vásquez Duplat (Comp.), *Extractivismo urbano: debates para una construcción colectiva de las ciudades*. El Colectivo.
- Vicente, A. (2025, 5 de febrero). *Exportaciones en Chile alcanzan récord histórico en enero de 2025*. Reporte Minero. <https://www.reporteminero.cl/noticia/noticias/2025/02/exportaciones-en-chile-alcanzan-record-historico>
- Villegas, S. (2015, 5 de mayo). *Abogado del caso de los Canteros de Colina es declarado culpable de prevaricación*. CIPER Chile. <https://www.ciperchile.cl/radar/abogado-del-caso-de-los-canteros-de-colina-es-declarado-culpable-de-prevaricacion/ INEGI>
- Wertheimer, M. (2020). Renovación, extractivismo urbano y conflicto ambiental en la costa norte de Buenos Aires. *Cadernos Metrópole*, 23(50), 67–98. <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2021-5003>
- Ye, J., Van der Ploeg, J. D., Schneider, S., y Shanin, T. (2020). The incursions of extractivism: Moving from dispersed places to global capitalism. *The Journal of Peasant Studies*, 47(1), 155–183. <https://doi.org/10.1080/03066150.2018.1559834>

revista invi



Revista INVI es una publicación periódica, editada por el Instituto de la Vivienda de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, creada en 1986 con el nombre de Boletín INVI. Es una revista académica con cobertura internacional que difunde los avances en el conocimiento sobre la vivienda, el hábitat residencial, los modos de vida y los estudios territoriales. Revista INVI publica contribuciones originales en español, inglés y portugués, privilegiando aquellas que proponen enfoques inter y multidisciplinares y que son resultado de investigaciones con financiamiento y patrocinio institucional. Se busca, con ello, contribuir al desarrollo del conocimiento científico sobre la vivienda, el hábitat y el territorio y aportar al debate público con publicaciones del más alto nivel académico.

Director: Dr. Jorge Larenas Salas, Universidad de Chile, Chile.

Editor: Dr. Pablo Navarrete-Hernández, Universidad de Chile, Chile.

Editores asociados: Dra. Mónica Aubán Borrell, Universidad de Chile, Chile.

Dr. Gabriel Felmer, Universidad de Chile, Chile.

Dr. Carlos Lange Valdés, Universidad de Chile, Chile.

Dr. Daniel Muñoz Zech, Universidad de Chile, Chile.

Dra. Rebeca Silva Roquefort, Universidad de Chile, Chile.

Coordinadora editorial: Sandra Rivera Mena, Universidad de Chile, Chile.

Asistente editorial: Katia Venegas Foncea, Universidad de Chile, Chile.

Traductor: Jose Molina Kock, Chile.

Diagramación: Ingrid Rivas, Chile.

Corrección de estilo: Leonardo Reyes Verdugo, Chile.

COMITÉ EDITORIAL:

Dra. Julie-Anne Boudreau, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Dr. Victor Delgadillo, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.

Dra. María Mercedes Di Virgilio, CONICET/ IIGG, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Dr. Ricardo Hurtubia González, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.

Dra. Irene Molina, Uppsala Universitet, Suecia.

Dr. Gonzalo Lautaro Ojeda Ledesma, Universidad de Valparaíso, Chile.

Dra. Suzana Pasternak, Universidade de São Paulo, Brasil.

Dr. Javier Ruiz Sánchez, Universidad Politécnica de Madrid, España.

Dra. Elke Schlack Fuhrmann, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.

Dr. Carlos Alberto Torres Tovar, Universidad Nacional de Colombia, Colombia.

Dr. José Francisco Vergara-Perucich, Universidad de Las Américas, Chile.

Sitio web: <http://www.revistainvi.uchile.cl/>

Correo electrónico: revistainvi@uchilefau.cl

Licencia de este artículo: Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)